

Inauguración del Instituto Nacional: 211 años después



Benjamín Escobedo

Teólogo e Investigador de Historia

Uno de los establecimientos educativos e históricos más importantes de nuestro país es el denominado Instituto Nacional, este encuentra su origen en el siglo XIX y ha permanecido hasta nuestros días, sin embargo, la calidad, exigencia y disciplina de este último resulta sencillamente deplorable a su interior. Quien fuera uno de los tantos "colegios emblemáticos" de la Comuna de Santiago, en el presente, tiene constantes enfrentamientos, protestas simultáneas y diversas conjeturas y reproches por parte de los apoderados. Tal vez, ese símbolo de proyecto educativo que nos antecedió a partir el siglo XIX, hoy solo parece visibilizar la completa ausencia de sus ideales, desafíos y principios rudimentales, esos que se izaron a través de la inauguración un 10 de agosto de 1813.

Primero, la web oficial del establecimiento educacional nos remonta a parte de sus historia comentando lo siguiente: "La historia del Instituto Nacional se inicia formalmente el 10 de agosto de 1813, fecha de su solemne apertura, pero sus orígenes históricos se remontan muchos años atrás. [...] El 4 de julio de 1811 se forma el primer Congreso Nacional, aún leal al Rey de España cautivo; la mayoría en dicho Congreso no es favorable a la causa patriota, los diputados realistas y moderados controlan la cámara, por lo que los proyectos avanzan lentamente. Esta situación empezaría a cambiar el día 4 de septiembre, cuando José Miguel Carrera dirige un Alzamiento o Golpe de Estado, y logra que se forme una mayoría moderada y no realista, conformada principalmente por los integrantes de la familia Larraín, conocidos como "los ochocientos". El

24 de octubre del mismo año, Juan Egaña diserta ante el Congreso exponiendo la necesidad de fundar un establecimiento educacional. En el acta se consignó que "El doctor don Juan Egaña, catedrático de retórica y secretario del tribunal de minería leyó una disertación sobre la educación que convenía establecer para hacer comunes las virtudes útiles al Estado; y después de recibir la aprobación de todos los concurrentes, se acordó que se conservase y se buscasen los medios de darla (a conocer) al público". Entonces, el proceso para llegar a la creación del Instituto Nacional no resulta sacado de un paquete de papas fritas, sino más bien producto de la búsqueda por avanzar en materia educativa y formativa en el siglo aludido, claro, algo que en la actualidad solo provoca rechazo en pro de hospedar a vociferantes que destruyen a pedazos el poco y nada de prestigio que le queda a este colegio.

Segundo, la inauguración del Instituto Nacional sucedió durante el gobierno de José Miguel Carrera (1811-1814). La ceremonia se realizó en el Museo de la Real Universidad de San Felipe mientras que el establecimiento se ubicaba en la capilla del antiguo colegio jesuita de San Miguel. Cabe señalar que el esfuerzo realizado por los demócratas y agentes constitucionales (en clave de acuerdo), hizo carne un colegio que ha marcado continuamente la historia de nuestro país. Las banderas que un día flamearon para honrar este proyecto y desarrollar un trabajo conjunto parece ser mutilado con la actual situación. El problema del Instituto Nacional no tendrá solución si no hay un apoyo político claro y contundente. ¿Quién será el que coloque el cascabel al gato para estos efectos? ¿Estamos frente a uno de los tantos colegios ideologizados por el caballo de batalla llamado "lucha social"? Las respuestas debiesen traer honestidad y solución, una que vaya más allá de la retórica gubernamental, una que mute la violencia y degradación abrazada, tolerada y enraizada en la actualidad. Por tanto, el proceso exige diálogo y una sutura a la brevedad a través de la gestión pública para que uno de los establecimientos de educación media históricamente bien calificado vuelva a ser referente en nuestro país, así, nuestra columna de la semana podría haber "afectado" en algo y despolvar las malas prácticas actuales y volver a repensar el objetivo al haber inaugurado un 10 de agosto de 1813 el llamado Instituto Nacional.